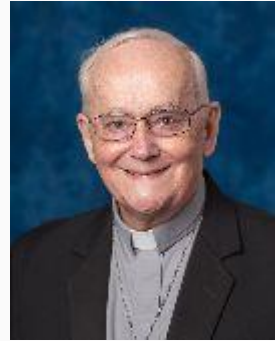




Society of Mary - Compañía de María - Société de Marie
Via Latina 22, 00179 Roma



21 de enero de 2022

Biografía de la Notificación de Fallecimiento N. 3

La Provincia de los Estados Unidos de América encomienda a nuestras oraciones fraternas a nuestro querido hermano, **Harold James BARTLETT**, sacerdote, de la Comunidad Marianista Siena Woods, Dayton, Ohio, USA, que ha fallecido al servicio de la Santísima Virgen el 10 de enero de 2022, en Dayton, Ohio, USA, a los 85 años de edad con 63 de profesión religiosa.

El P. Jim fue muy querido, como profesor, párroco, capellán y director espiritual. Recordado con afecto por su sentido del humor y por su espiritualidad alegre, el P. Jim aprovech  siempre la oportunidad para hacerse presente y disponible para todos los que encontraba. Creía profundamente en el apostolado de los laicos decretado por el Vaticano II y trabajó en animar y potenciar al laicado para desempeñar su papel de líderes en la comunidad cristiana.

Harold James Bartlett nació el 4 de marzo 1936, en Utica, Nueva York. Era el mayor de tres hijos de la familia de Harold J. y Elizabeth (Goodwin) Bartlett. Sus padres y sus hermanas Majorie Anne Guernsey y Mary Louise McCann, murieron antes que él.

Bautizado en 1936 en su parroquia natal de san Juan Evangelista en New Hartford, Nueva York, el joven Jim estudió en la enseñanza pública del lugar. Después se fue al colegio universitario San Miguel en Toronto, Canadá – donde encontró a los Padres Basilianos, y entró en el noviciado de la orden en el otoño de 1956. La primavera siguiente dejó su noviciado a causa de una enfermedad. Después de pasar unos pocos meses en casa, Jim entró en el noviciado marianista en Marcy, Nueva York, en otoño de 1957.

Jim hizo los primeros votos en Marcy en 1958, y empezó el escolasticado en la Universidad de Dayton en la comunidad de Mount St. John. Hizo los votos perpetuos el 15 de agosto 1962, en Dayton. Habiendo obtenido un Bachillerato en Ciencias de la Educación, empezó a enseñar religión, historia y latín en el colegio Purcell en Cincinnati, Ohio.

Destinado al sacerdocio, Jim fue al seminario marianista de Friburgo, Suiza, en 1965. Fue ordenado sacerdote el 25 de julio 1969, en Marcy. Durante 16 años el P. Jim retomó la enseñanza, como profesor y capellán en los colegios Moeller (Cincinnati), Memphis (Tennessee) Católico, Chaminade-Julienne (Dayton) y St Laurence (Dublín, Irlanda). También trabajó más tarde en el colegio Nolan Católico en Fort Worth, Texas.

En 1985, el P. Jim empezó dos años de estudios académicos en las Escuelas de Teología de los jesuitas y franciscanos en Berkeley, California. Su ministerio sacerdotal empezó entonces un nuevo capítulo cuando el P. Jim pasó al trabajo pastoral y parroquial hasta 2007. Trabajó en la Iglesia de San Juan en Albion, Michigan; Parroquia Reina de los Apóstoles en Dayton; y en la Parroquia de San Juan en Denton, Texas.

Después de dedicar más de 18 años al trabajo parroquial, el P. Jim volvió a los círculos académicos – trabajando primero como capellán en la Universidad Chaminade en Honolulu, Hawái, empezando en 2007; y luego el mismo trabajo en el colegio Villa Angela-St. Joseph en Cleveland, Ohio, en 2010. Al retirarse en 2014, fue a la Comunidad Residencia Marianista en San Antonio, Texas, y luego pasó a la Comunidad Sienna Woods en 2020.

A través de su vida de servicio, el P. Jim compartió generosamente sus dones reuniendo a las personas y haciéndolas sentir a gusto. Habiendo vivido años en

comunidad con él, el P. Pat McDaid dice del P. Jim, “Recuerdo su admirable bondad y su acogida. ‘Barts’ amaba a todo el que encontraba. Enseñó a los profesores, catequistas, responsables de pastoral, Religiosos y Religiosas, a vivir y servir como hizo Jesús. Lo hizo con cada una de sus palabras y especialmente con su vida.”

Su sentido travieso del humor era también una característica. “Es lo primero que pienso de él”, recuerda Luke Hoenigman, un profesor en el colegio San Antonio Central Católico y antiguo novicio marianista. “¿Cómo está?” le preguntaba, sabiendo muy bien la respuesta que me daría. El P. Jim pasaba las manos arriba y abajo de cada brazo y decía: “Me siento bien”. Luego soltaba una risita, disfrutando de su propio juego de palabras”, dice Lucas. También recuerda la actitud reverencial del P. Jim antes de la oración en el noviciado. “Se sentaba con los ojos cerrados y una pequeña sonrisa en el rostro. Nunca he visto a nadie que pareciera tan alegre durante los pocos minutos de la meditación.”

Bernard Ploeger SM, que vivió con el P. Jim en Dayton y Honolulu, agradece las numerosas cualidades que tenía para ‘relacionarse con las personas.’ “Creo que las palabras ‘sensibilidad’ y ‘disponibilidad’ eran dones especiales de Jim”, dice Bernie. “Podía intuir cuándo una persona necesitaba una palmadita en la espalda y, si querías verte con él, Jim pedía eso el primero – hacía todo lo posible para estar disponible. Era siempre un testimonio de ese tipo de presencia servicial.”

Cuando la noticia de la muerte del P. Jim llegó a la Comunidad Saint-Jean en Antony, Francia, conmovió los corazones de dos personas que se encontraron con él en comunidad muy separados en el tiempo. Leno Ceballos SM dijo, “Siento la muerte de nuestro querido hermano. Guardo recuerdos preciosos de mi tiempo con él – una amistad que empezó cuando yo era aspirante en San Antonio. Fue un gran apoyo para mi vocación y un abogado de los necesitados. Y el P. Robert Babel aquí en mi comunidad también envía sus condolencias. Vivió con el P. Jim en Friburgo [durante los años de seminario]. La Compañía ha perdido verdaderamente un gran hermano y sacerdote.”

Descanse en paz.